



Entrevista a Javier Milei con Esteban Trebucq en La Casa Streaming 4-Agosto-2026

PERIODISTA.- Presidente, bienvenido a La Casa.

PRESIDENTE.- ¿Qué tal, Esteban? Un gusto...

PERIODISTA.- Gracias, Javier, por estar, ¿eh?

PRESIDENTE.- No, por favor, es un placer enorme.

PERIODISTA.- Siempre me planteo si te tuteo o no en las entrevistas.

PRESIDENTE.- Como quieras ¿Te mandó los saludos, Majul?

PERIODISTA.- Me los mandó, me los mandó.

PRESIDENTE.- Ah, bueno, bueno, entonces...

PERIODISTA.- Me los mandó. Siempre me interpelo porque, como nos conocemos previamente, siempre te tuteé, pero la investidura...

PRESIDENTE.- ¿Y por qué habría de cambiar?

PERIODISTA.- Porque la investidura presidencial pone...

PRESIDENTE.- Me parece que eso es un error. Aquellos que pretenden que, por ejemplo, que yo cambie. Es decir, yo prefiero seguir siendo el mismo y no ser un hipócrita o subirme al poni, ¿no? Lo cual, estaría mal. Sería un problema.

PERIODISTA.- Te tuteo, entonces.

PRESIDENTE.- Obvio, claro.

PERIODISTA.- ¿Seguis siendo el mismo que hace cuatro o cinco años?

PRESIDENTE.- En principio yo creo que sí. Lo único que ha cambiado es el trabajo.

Es decir, tengo un trabajo con una responsabilidad mayúscula, pero sigo siendo la misma persona.

PERIODISTA.- Y el peso de tus decisiones obviamente tiene otras consecuencias.

PRESIDENTE.- Es la naturaleza del trabajo con el que tengo un contrato de cuatro años con opción a ocho.

PERIODISTA.- ¿Cómo lo llevas?

PRESIDENTE.- Entiendo la naturaleza del problema y lo tomo con la responsabilidad propia de la tarea. Es decir, eso hace que trabaje 16 horas por día.

PERIODISTA.- Da la sensación que comenzó una nueva etapa del gobierno. O sea, en algún momento planteaste que iba a haber reformas de primera y de segunda generación, con un congreso, el primer congreso y con otro congreso luego de las elecciones de medio término. ¿Es así? ¿Hay como una nueva etapa ahora a propósito de la reforma de la Carta Orgánica del Banco Central?

PRESIDENTE.- A ver, vamos a ponerlo en estos términos. Nosotros, para lo que fue la campaña del 2023, hicimos un conjunto de promesas. Una de las promesas estaba vinculada con la motosierra. Y era que íbamos a poner las cuentas fiscales en orden. Eso implicaba corregir un desequilibrio fiscal consolidado de 15 puntos del PBI. O sea, 5 en el Tesoro, 10 en el Banco Central. En ese contexto, los únicos que proponíamos el ajuste éramos nosotros, yo recuerdo. Todo el mundo decía que era imposible alcanzar el equilibrio fiscal en el primer año. Nadie hablaba del tema del Banco Central porque era una complejidad enorme. Y contra todos los pronósticos, no solo que lo cumplimos en el primer año, sino que lo cumplimos en el primer mes. Además, llevamos los ministerios a la mitad. Echamos 75.000 ñoquis, dimos un montón de contratos de baja. Por lo tanto, la motosierra se cumplió y la caída del gasto público fue del 30% en términos reales. No existe registro histórico de semejante encuadramiento fiscal, menos en el tiempo que lo hicimos. Pero no solo eso, sino que además las otras cuatro experiencias comparables obedecen a casos de países que salieron de una guerra. Con lo cual es evidente, por el tema del gasto militar. Es más, el tema del Banco Central lo arreglamos en seis meses, que era un problema del doble de dificultad del que teníamos en el Tesoro. Y en ese contexto, la realidad es que además lo arreglamos sin violentar ningún contrato. Lo cual también es de una complejidad enorme. Pensá que nosotros teníamos venciendo cuatro bases monetarias en un día. Teníamos deuda en pesos por el equivalente de nueve bases monetarias en menos de un mes. Por lo tanto, el desastre financiero que había también era enorme. Es decir, no solo había que poner en caja el Tesoro, sino que también había que poner en caja el Banco Central y había que arreglar el problema de la deuda del Tesoro. Y eso lo cumplimos. Lo otro que

nosotros hablábamos era, una parte de la campaña era la dolarización y estábamos con el billete. Ahora, la realidad es que hay mucha deshonestidad intelectual por parte de...

PERIODISTA.- Dolarización y quemar el Banco Central, ¿no?

PRESIDENTE.- Claro, hay mucha deshonestidad intelectual por parte de los economistas, por parte de los periodistas, que igual los periodistas lo entiendo porque no tienen porqué estar formados en la materia. Pero que lo hagan los economistas ya me parece una bajeza. Siempre expliqué que ese proceso no podía tardar menos de cuatro años.

PERIODISTA.- La dolarización.

PRESIDENTE.- El tema de cómo resolver la cuestión del Banco Central. Pero al margen de eso, que además eso está escrito, está en notas más de El Cronista Comercial. Pero no solo eso, sino que además, cuando yo esto lo conté por primera vez en el programa de Pablo Rossi en La Nación Más, yo hablé de la competencia de monedas. Y obviamente Pablo me hizo la pregunta, casi que naturalmente es, a dónde uno creería que el sistema tendería. Y básicamente lo que yo dije es que el sistema iba a tender, a la luz de la historia argentina, a que los argentinos eligieran el dólar. Y ahí quedó la dolarización. Es más, deshonestamente muchos economistas hablaban de que yo lo había prometido de manera instantánea, cuando están los artículos escritos, que yo hablaba de que si uno hacía eso te demandaba cuatro años. Entonces me pusieron irrespetuosamente Javier Delay. Ahora si vos te fijás hoy existe competencia de monedas. Y la cuestión de la inocencia fiscal, que es un vehículo para que los argentinos puedan sacar sus ahorros del colchón o de donde los tengan guardados, es un proceso de dolarización endógena.

PERIODISTA.- ¿Y si los ciudadanos no lo sacan?

PRESIDENTE.- Es la decisión de los ciudadanos, pero por eso es endógena. Entonces, eso digamos, con lo cual también cumplimos en lo monetario, porque aparte es interesante, porque inocencia fiscal implicó ir contra muchísimos años donde en Argentina respecto al fisco se asumía que todo el mundo era culpable hasta que demostrara lo contrario. Y nosotros volvimos a restaurar la presunción de inocencia, es decir, vos sos inocente hasta que se pruebe lo contrario. Con lo cual, esa parte también está cumplida, porque dije que iba a bajar la pobreza y, perdón, la inflación. La inflación, nosotros cuando bajó, si yo la miro la inflación diaria, venía al uno y medio diaria. La inflación de diciembre, que no tienen por qué asignármela a mí, pero bueno, esa es la suciedad con que juega la política y en especial, el kirchnerismo.

PERIODISTA.- Alberto Fernández dijo que estaba mal esa cuenta.

PRESIDENTE.- Sí, Alberto Fernández no puede sumar ni con un ábaco, es un analfabeto numérico. O sea, dijo que..., dale, con qué seriedad puedo discutir con un tipo que decía que la inflación la creaban los diablitos. Dale, hablemos en serio, o sea, planteame una hipótesis de un tipo razonable. No, uno que suma con dificultad. Entonces, la inflación minorista al 25, la inflación mayorista al 54. Si vos anualizas 54% que además, o sea, son tan brutos que multiplican por 12, no es por 12, es 1,54 elevado a la 12. Bueno, ese número da 17.000. La pregunta es, ¿tenías elementos monetarios para creer que fuera 17.000? Sí, la verdad que sí. De hecho, la cuenta también la hizo Ariel Coremberg. Vos tenés, que tenías un desequilibrio monetario que era el doble del de la previa al 'Rodrigazo'. El 'Rodrigazo' fue durante el gobierno de María Estela Martínez Perón, un gobierno bastante siniestro, ¿no? Un gobierno que en lo económico fue el 'Rodrigazo' y en lo político la 'AAA', ¿no? Dicho esto...

PERIODISTA.- Villarruel la visitó a...

PRESIDENTE.- No, no solo que la visitó, la condecoró y además le erigió un busto en el Senado. Bueno, no sé, debe adherir a ese modelo, un modelo que tiene controles de precios, controles de cambio, represión y déficit fiscal de 15 puntos del PBI en el tesoro, en el tesoro. Bueno, eso terminó en una de las crisis más grandes de la historia argentina, que se sextuplicó la tasa de inflación y multiplicó por cinco o seis veces la cantidad de pobres. Y eso dio inicio a uno de los periodos más siniestros en términos políticos y económicos. Pero más allá de eso, fijate que la inflación se multiplicó por seis y nosotros teníamos una inflación, el desequilibrio del money overhang era el doble, por lo tanto, por lo menos se hubiera multiplicado por 12 la tasa de inflación. Pensá que veníamos en mayorista al 300%, o sea, te ibas a 3.600% como si nada. Además, tenías las cuatro bases monetarias venciendo un día, tenías las nueve bases monetarias de deuda en pesos venciendo en el lapso de 30 días, con lo cual los números se vuelven auto-evidentes, que llegabas a 15.000%, 17.000% como si nada. Y eso también lo evitamos, no solo que lo evitamos, sino que además lo hicimos sin violar los derechos de propiedad. Nosotros no hicimos un plan Bonex, nosotros no hicimos controles de precios, nosotros no apretamos a nadie. Lo hicimos todo a mercado, eso te lo hacen más lento. Y además tampoco fijamos el tipo de cambio como herramienta para anclar. O sea, nosotros nos anclamos en el equilibrio fiscal y en apretar la cantidad de dinero. En ese contexto la tasa de inflación está en torno al 30% anual. Falta un montón, sí, falta un montón.

PERIODISTA.- ¿Va a seguir bajando la inflación?

PRESIDENTE.- Sí, claro que va a seguir bajando. Pero acá lo interesante es que vos podés tener oscilaciones, pero la tendencia es clara. Cuando vos mirás mayorista, que no tenés el problema de las tarifas, o sea, todas las cosas que escondieron abajo de la alfombra los kirchneristas, la inflación mayorista está en el 1,1%. Ya hubo, de hecho, meses que estuvo en signo negativo. De hecho, a mí ahí también me molesta la deshonestidad intelectual de los

economistas y también de los periodistas. Desde que asumí hablé siempre de la mayorista y expliqué el tema de la mayorista y por qué usaba a la mayorista como indicador líder y demás. Y siempre omitieron eso porque se notaba más fuerte el trabajo que habíamos hecho. Y sin embargo, cuando pegó el salto como consecuencia de lo que pasó en el Estrecho de Ormuz, en Medio Oriente, ahí sí mostraron el dato. O sea, fue la única vez que mostraron. Pero bueno, digamos, uno puede, además...

PERIODISTA.- ¿Y los salarios?

PRESIDENTE.- No, no, pero vamos por partes. Otra cosa que yo dije, yo me presentaba en los debates, soy Javier Milei, soy economista especialista en crecimiento económico con y sin dinero. O sea, yo dije que sé cómo bajar la inflación, la estoy bajando a tiempos récords, comparado con otras experiencias. Y dije, yo sé cómo hacer crecer la economía. Entonces la pregunta es, ¿crece la economía? Claro que crece. Mira, la economía en los 100 años previo a nuestra llegada, porque los procesos de crecimiento son procesos a largo plazo. La economía creció en promedio 1% anual. Es más, cuando nosotros llegábamos, la economía llevaba 12 años sin crecer. Bueno, nosotros, cuando vos tomás el EMAE, que es el estimador mensual de la actividad económica, en términos de desestacionalizado, ya el primer año la economía creció. Creció 6%. No solo eso, en la frecuencia trimestral y por los efectos de los arrastres estadísticos, ahí lo que vos tenés es que había un arrastre estadístico de 3 negativo y, digamos, dio 1,9 negativo. Te dio negativo el de la frecuencia trimestral, pero por el efecto del arrastre estadístico. Sino ya te hubiera dado para arriba. Por eso, soy muy concreto en decir, el EMAE desestacionalizado mensual tuvimos 6 arriba. El segundo año estuvimos 4, 3 arriba, con lo cual en los dos primeros años crecimos cerca de 11%. Es decir, que quintuplicamos al ritmo que crece la economía. Llevamos 26 meses seguidos creciendo. Les guste o no les guste. Es más, dije que eso iba a derivar en una caída de la pobreza. Nosotros, cuando llegamos, recordate que había desabastecimiento, porque de qué te sirve que tenés un precio con el cual te miden la pobreza, la indigencia, lo que vos quieras y la góndola estaba vacía. Digo, esa es parte de la hipocresía kirchnerista también, ¿no? Es decir, si tenías claramente la canasta, estaba más barata, pero cuando ibas a buscar el producto no existía. Acordate los problemas de desabastecimiento también en energía, en combustibles, los problemas que hemos tenido y también a los precios de cómo computaban, esos productos no estaban en la góndola. Dicho esto, evidentemente, cuando nosotros llegamos hicimos un sinceramiento. Entonces, cuando vos lo mirás en la frecuencia mensual, la pobreza salta a 57%, pero eso es lo que estaba escondido abajo de la alfombra. Hoy la pobreza está en torno al 30%, al 29%. Llegó a tocar el 29%, bueno, ahora rebotó. Yo el otro día veía una basura kirchnerista festejando que subió un punto la pobreza.

PERIODISTA.- Claro, porque la última medición creció.

PRESIDENTE.- Claro, exacto. Tenés que ser muy basura, ¿no?, para festejar eso, pero igual, vos tomás el nivel de..., cuando se sinceró, de 57 a 30, y sigue siendo un montón, son 14 millones de personas que salieron de la pobreza. Además de la indigencia, estaba en el 20, es el 6%, lo que tiene que ver con la pobreza infantil, de 70% a 42%. ¿Somos Suiza? No, no somos Suiza, no somos Suiza. No, la foto sigue siendo horrible, pero la película, la tendencia, sigue siendo maravillosa.

PERIODISTA.- La foto es horrible, ¿y el momento también es horrible?

PRESIDENTE.- Bueno, el momento es la foto, pero lo que pasa es que vos tenés que... Si vos tomás decisiones y no tenés en cuenta de dónde venís y hacia dónde vas, vos, claramente es un mecanismo de toma de decisiones bastante pobre, por decirlo de alguna manera. Entonces, yo miro la tendencia, la economía crece. Miro la tendencia en pobreza, cae la pobreza. Miro la tendencia en inflación, cae. Después vos me mencionaste el tema de los salarios. Bueno, si yo tomo los salarios en dólares, estamos en el máximo nivel desde el año 2017. ¿Te gusta?

Bueno, no, entonces vas a empezar con algún argumento esotérico. Digo, los salarios en dólares son el nivel más alto desde el 2017. Después vos querés decir: «No, bueno, pero a mí me importan en términos reales». Ok, bueno, pero hay que... Yo te hago una pregunta.

PERIODISTA.- Bueno, en términos reales, Javier.

PRESIDENTE.- Es a lo que voy a ir.

PERIODISTA.- Dale.

PRESIDENTE.- A lo que voy a ir. La pregunta es: ¿vos sabés cómo está compuesto el mercado de trabajo entre informales y formales?

PERIODISTA.- Más informales que formales.

PRESIDENTE.- Sí, ponele que estén empatados. La pregunta es si vos vas a hacer esa cuenta, ¿vas a dejar los informales afuera, siendo que es la mitad de...?

PERIODISTA.- La P, hay que contar todo.

PRESIDENTE.- Ok, bueno, si vamos a contar todo, mirá, hay..., el salario real del sector público cae. Bueno, pero ese es un resultado deseado del modelo, ¿no? ¿Sabés a quién es a quien más le bajó el salario real en la Argentina desde que yo asumí?

PERIODISTA.- ¿A quién?

PRESIDENTE.- A mí. Tengo el mismo salario nominal desde que cuando asumí.

PERIODISTA.- ¿Me podés explicar de nuevo eso?

PRESIDENTE.- Al margen de haber renunciado a la jubilación de privilegio.

PERIODISTA.- ¿Al empleado público es de modelo que caiga, digamos, el salario?

PRESIDENTE.- Sí, obvio, claro. O sea, el modelo, digamos, implica que el ajuste lo paga el Estado, obviamente.

PERIODISTA.- O sea, los empleados públicos ganan menos.

PRESIDENTE.- Es lo que yo prometí en campaña, es la motosierra. Ese es el primer punto. Igual hay toda una, digamos, nosotros estamos reclasificando ahora todo el Estado para ahora, digamos, empezar a hacer un procedimiento en el cual haya carrera tal que los buenos empleados públicos ganen mejor. O sea, eso también estamos trabajando. Es decir, digamos, donde ser un empleado público sea algo que te dignifica, ¿sí? Algo, digamos, que te dé prestigio. Entonces, estamos reconsiderando toda la carrera, digamos, dentro del sector público. O sea, es un trabajo que ya lo empezó a hacer Federico Sturzenegger.

PERIODISTA.- ¿El salario del empleado público bajó? ¿Y el resto?

PRESIDENTE.- El salario real en el sector formal está empatado o un poquito arriba. Es decir, le ganó a la inflación, un poquito. Y en el sector informal voló. Está muy por encima de lo que fue la inflación. Y la verdad es que eso es la mitad de los trabajadores.

PERIODISTA.- ¿Cómo se mide eso en el sector informal?

PRESIDENTE.- Está armado, tiene que ver con el lag de los últimos cinco meses y lo toman..., yo, la verdad que no conozco el detalle de cómo está estimada, pero es un dato que existe, el relevamiento lo hace el INDEC. Entonces, digo, ¿por qué lo omitís, porque no te gusta lo que dá? Es decir, es lo mismo que cuando tomás el EMAE, tenés 16 sectores, 14 van para arriba, dos van para abajo. Hay uno que querés que vaya para abajo, que es Administración Pública. Por lo tanto, no...

PERIODISTA.- ¿Vos querés que vaya para abajo Administración Pública?

PRESIDENTE.- Obvio, claro, yo quiero que cada vez el Estado sea más chico.

PERIODISTA.- Y que el privado gane más.

PRESIDENTE.- Absolutamente. A ver, ¿cómo sería el régimen de esclavitud? Vos trabajas y yo me quedo con todo el fruto de tu trabajo, ¿no?

PERIODISTA.- Sí, claro.

PRESIDENTE.- ¿Cómo lo harías en una sociedad moderna eso? Y te cobro 100% de impuestos. Es decir, que cuanto más altos son los impuestos, menos libertad tenés. Más te parecés a un esclavo. Entonces, la consigna es que vos achiques el tamaño del Estado. Cuando vos achicas el tamaño del Estado, le estás devolviendo libertad a la gente. Vos fijate esto. Cuando vos mirás cualquier periodo de estabilización, en general suelen ser recesivos. Lo que yo te estoy contando es que nosotros hicimos una eliminación de cuajo del déficit del tesoro en un mes y en lugar de ser recesivo fue expansivo. Bueno, por eso Argentina hoy es un caso emblemático en todo el mundo. Fijate que hace poco tiempo, hará una semana, Rafael Di Tella dijo: "Todos los economistas nos equivocamos. Todos dijimos que el plan económico de Milei iba a ser un fracaso y es un éxito". No solo eso, sino que es más, porque es un éxito rotundo frente a los comparados que fueron exitosos. Es más, el impresentable de Piketty y un conjunto de delincuentes adicionales, tanto del mundo como de Argentina, que firmaron una carta abierta en contra de lo que era mi programa económico, habría que agarrar y mostrar cada uno de esos que dijeron eso y mostrar todo lo que dijeron, porque no solo que pifiaron, sino que pareciera que todo el tiempo desean que nos vaya mal para poder lavar sus culpas. Pero al margen de eso, vos fijate esto, ¿por qué fue expansivo? Porque vos el ajuste lo podías hacer de dos maneras. La posibilidad de endeudarse no estaba, ¿sí? No estaba. Porque los mercados de capitales los teníamos cerrados.

PERIODISTA.- Si, el riesgo país por los aires.

PRESIDENTE.- Estaba en 3.000. Hoy, dicho sea de paso, el último dato es 411. O sea, con lo cual venimos bien, parece. Los que ponen la plata la están viendo, por decirlo de alguna manera. Dicho esto, la deuda no era una posibilidad. Estaban los mercados cerrados, así que no era una posibilidad. Pero tampoco era una posibilidad en el diseño que yo tenía en la cabeza, porque la deuda es inmoral. Porque es que nosotros nos vayamos de fiesta y que la cuenta las paguen nuestros hijos, nuestros nietos, gente que todavía no nació. Lo que a mí me parece una inmoralidad. La otra alternativa, ¿qué es lo que hacen los políticos en general? Bueno, emiten dinero. Bueno, para nosotros la emisión monetaria es una estafa, es un delito. Consecuentemente, tampoco era una opción para nosotros. Y cuando pasa eso, los políticos suelen subir los impuestos. Y para nosotros los impuestos son un robo. Por lo tanto, nosotros decidimos hacer el ajuste bajando el gasto público. Es decir, en lugar de exprimir más al sector privado, liberamos al sector privado de la carga del fisco. Achicamos fuertemente el tamaño del Estado, hicimos un ajuste de 5 puntos del PBI en el Tesoro, de 10 en el Banco Central. Después bajamos los impuestos además. Con lo cual continuamos con la reducción de gasto público

y son 18 puntos del PBI. Quiere decir que nosotros les devolvimos a los argentinos 100.000 millones de dólares. Por eso cayó la pobreza, porque le devolvimos a los argentinos 100.000 millones de dólares. Y si vos le sacás recursos al parásito y se los das al que produce...

PERIODISTA.- El parásito es el...

PRESIDENTE.- El Estado.

PERIODISTA.- Seguramente le has escuchado esta discusión y te he notado...

PRESIDENTE.- Lo que quiero decir es que todas mis promesas de campaña las cumplí. O por ejemplo, perdóneme Esteban, cuando yo dije el que las hace las paga. Tenemos los índices de inseguridad más bajos de la historia. Mirá cómo reventamos los femicidios. Agarramos uno jodiendo a una mujer, lo metemos en cana a patadas en el orto. Ok, no te gustará mi forma, lo que fuera, pero, ¿sabés qué? La verdad, los datos mandan. Y no solo eso, dije que iba a tener una alineación internacional clara y definida con Occidente. Y está claro mi posición aliado con Estados Unidos y con Israel. Y es más, cuando hice Davos 1 y Davos 2, donde todo el periodismo, salvo algunas raras excepciones, condenaron mis expresiones en Davos vinculadas a Occidente está en peligro y con los riesgos que entrañaba el wokismo, no vi a todo ese conjunto de difamadores venir y pedirme perdón porque he tenido razón nuevamente. Yo lo hice en la mitad del mandato, imagínate.

PERIODISTA.- Te quiero preguntar por la micro, la diaria de los sectores urbanos, que yo sé que son difíciles de medir porque es heterogéneo.

PRESIDENTE.- ¿Entonces? Vamos a estar discutiendo apreciaciones, o sea, sentimientos. Yo no discuto sentimientos, yo discuto datos.

PRESIDENTE.- Si te pregunto la micro, ¿cuál sería la respuesta?

PRESIDENTE.- No, la pregunta es la siguiente. Cuando vos estás reclamando por la micro..., primero que la distinción entre la micro y la macro es un error. La macro lo que hace es computar la suma de toda la micro. Es decir, cuando vos llegás a la macro..., yo no lo llamo macro, nosotros hacemos equilibrio general. Equilibrio general, cuando vos haces un curso en microeconomía o un curso de teoría de los precios, según como te guste llamarlo, la última parte del curso es el equilibrio multimercado. O sea, equilibrio general se llama. Entonces, vos lo que tenés que distinguir es el buen economista y el mal economista. El buen economista y el mal economista. El mal economista, ¿qué hace? Mira, un solo mercado, un solo periodo. El buen economista mira todos los mercados y no mira un solo periodo, sino que mira el presente y el futuro. Entonces, la pregunta es, ¿qué es para vos la política económica? Yo te hago una pregunta, porque si nos ponemos a hablar de micro, ¿vos qué me estás

sugiriendo? ¿Que yo meta la mano del Estado para beneficiar o salvar a un sector? Que es beneficiarlo. ¿Es eso cuando me hablás de micro?

PERIODISTA.- No, yo te pregunto...

PRESIDENTE.- No, no, porque digo no. Porque yo digo, puedo describir, si querés te puedo describir los problemas que tiene el quiosquero en la esquina. Ok, y ¿qué me estás sugiriendo? Porque digo, ¿me entendés? Yo tengo acá las palancas. Entonces, ¿vos qué me estás sugiriendo? Digo, ¿que yo vaya y lo salve? Entonces, la pregunta es, ok, si tiene un negocio que no rinde y que tiene problemas, ¿con qué lo salvo? Porque yo el otro día escuchaba a alguien bastante imbécil diciendo: “No, no, bueno, pero vos tenés sectores que le va muy bien, pero vos tenés que ir a salvar a los que les va mal”. Eso es de una brutalidad y de una ignorancia enorme. Mirá, te voy a explicar, por ejemplo, cómo mató gente eso en la pandemia. Te voy a explicar. Los que se quieren meter a ponerle los deditos... Y además, ¿vos te creés que eso es gratis? ¿Vos te creés que...? Ahora entramos en otros detalles, pero seguime el argumento. No, pero porque esto es importante.

PERIODISTA.- Dale, a ver.

PRESIDENTE.- Porque en el fondo, el que te propone tocar la micro te está proponiendo hacer corrupción. Es de corruptos eso. Yo me tengo que ocupar de la macro. Yo tengo que poner las cuentas fiscales en orden. Yo me tengo que ocupar de bajar la inflación. Yo me tengo que ocupar de que vos ganes libertad, de sacarte el Estado de encima, de desregularlo, de abrirte la economía, de permitir que aquellos que quedaron postergados, protegerlos desde el capital humano. Eso es mi tarea. Meterte en la micro es robarle a uno para darle a otro. Fijate esto, te lo hago con un ejemplo. Digo, de los que hacen esto: «No, porque los sectores que quedan postergados hay que ir a salvarlos». Pero para salvarlos tenés que meterle la mano en el bolsillo a otro. Entonces, vamos por partes. Fijate esto, te lo hago con el caso de la pandemia. Cuando vino la pandemia, uno de los mecanismos para evitar los contagios era los barbijos. Con lo cual vos de repente tuviste una suba de demanda de barbijos fenomenal. ¿La economía producía esa cantidad de barbijos en ese momento? No. Por lo tanto, subió la demanda y la oferta se movió poco de corto, ¿no? ¿Qué le pasa cuando pasa eso? Bien, sube el precio. ¿Qué es lo que hace el precio? El precio lo que dice es que, mirá, de donde te cayó la demanda vos tenés que reasignar recursos para producir más barbijos, por decirlo de alguna manera. Entonces, eso lo que hace es mueve los recursos hacia el sector de barbijos. Aumenta la producción de barbijos. Consecuentemente, vos salvás más gente. ¿Hasta ahí vamos? ¿Qué es lo que te dirían estos que dicen que hay que cuidar los sectores que...? Te das cuenta. Imagínate una pandemia. El equivalente sería, no, no, hay que cuidar a los sectores que les está yendo mal. Ah, entonces, ¿cómo lo haces? No, le sacás la cuasi renta al de los barbijos. ¿Qué hace el de los barbijos si no tiene la cuasi renta?

PERIODISTA.- Deja producir.

PRESIDENTE.- Deja de producir. Entonces, el que tiene que producir, no produce. Y los recursos no se reasignan hacia donde tiene que ir. Y además tenés este sector que está en problema, con lo cual la demanda se le destruye y con lo cual tenés un buraco fiscal. Entonces, ¿cuál es la consecuencia? Tenés más muertos. ¿Te das cuenta? Es decir que los que agarran y quieren tocar la micro y todo eso son asesinos potenciales. Todo depende de que estén tocando.

PERIODISTA.- A ver, vos tenés la botonera porque te eligió el pueblo. Yo soy un mero observador, en realidad un comentarista. Vuelvo al caso del kiosquero. ¿Qué se puede hacer? Es comentario de vecinos. ¿Y si se baja el IVA?

PRESIDENTE.- Pará, pará. ¿Sabés quién creó el IVA?

PERIODISTA.- Perón.

PRESIDENTE.- Perón. ¿Y sabés quién lo reglamentó y lo impuso?

PERIODISTA.- ¿Quién?

PRESIDENTE.- Isabel Perón. Digo, para ver los modelos que proponen algunos, ¿no?

PERIODISTA.- ¿Es viable bajarlo o no?

PRESIDENTE.- A ver, nosotros tenemos pendiente una reforma impositiva. Para que te des una idea, primero que somos el primer gobierno en la historia que le devolvió a los argentinos tres puntos del PBI en baja de impuestos. ¿No? O sea, cuando tuvimos que ajustar, ajustamos el gasto. Y cuando pudimos, devolvimos tres puntos. Es más, si nosotros mantenemos esta tendencia en términos de crecimiento que hemos estado observando, vamos a poder seguir bajando impuestos. ¿Sabés cuánto le vamos a estar devolviendo a los argentinos de bien si los argentinos nos acompañan y llegamos hasta el 2031? 500 mil millones de dólares. Entonces, ¿qué es lo que puedo hacer yo para que tu negocio funcione mejor? Bajarte la inflación. Bajarte los impuestos. Desregular. Armar un clima más competitivo. Respetar los derechos de propiedad. Darte una macro sana. Una macro flexible para que se puedan reasignar los recursos. Ese es mi trabajo. Es decir, yo tengo que estabilizar, la estabilización tiene tres partes. Una política fiscal, una política monetaria y una política cambiaria. Eso lo estamos cumpliendo. Lo que tiene que ver con las instituciones, estamos creando instituciones pro crecimiento. A ver, la tasa de interés, ¿vos te crees que con el kirchnerismo sería más baja? Qué estupidez. Si el riesgo país era 3000, si la inflación estaba viajando al 300%, esa tasa de

interés no podía bajar del 400, 500%. ¿Me comprendés lo que te digo? ¿Cuánto es la tasa de interés hoy? 22%.

PERIODISTA.- Yo te quiero llevar a la coyuntura política, pero hay una cuestión que a mí me resulta muy interesante del debate. Acá estamos en Palermo, y por ejemplo pasamos por Santa Fe, acá cerca hay muchos negocios cerrados. Pero también veía ayer en distintos artículos periodísticos que el consumo online creció de manera exponencial. ¿Estamos ante una baja del consumo tradicional o un cambio global del consumo? ¿Se entiende el escenario?

PRESIDENTE.- Absolutamente. Por eso, primero los datos. En la silla eléctrica, donde yo estoy puesto...

PERIODISTA.- ¿Estás en la silla eléctrica?

PRESIDENTE.- Obvio. La pregunta es, yo tengo que mirar los números agregados. Si yo miro el PBI, el PBI está en máximo histórico. Si yo miro el consumo, está en máximo histórico. Si yo miro las exportaciones, están en máximo histórico y creciendo entre 5 y 6 veces más fuerte que el PBI. Entonces, lo que hay que comprender es que muchos están haciendo una historia de una falacia que se llama el todo por la parte. Mira un pedacito y desde ahí generaliza todo. ¿Entendés? Lo que te esté pasando a vos no es generalizable a todos los argentinos. Eso es lo primero que hay que entender. Entonces, cuando vos sos un decision maker, o sea, vos sos un tomador de decisiones agregadas, como es el caso nuestro, y además, sos liberal libertario, con lo cual no violentas el proceso decisorio de los individuos o al menos querés interferir lo menos posible, que es lo que hacemos desregulando, ¿no? 17.000 desregulaciones. Federico quita 17 regulaciones por día. Es una máquina. Dicho esto, entonces vos no podés desde un dato puntual, generalizar, porque justamente es lo que están haciendo. El otro día hacía un ejemplo hermoso el profe De Pablo, dice, se estaba quedando sin tóner, llama al asistente, le dice, me estoy quedando sin tóner. Al otro día le aparece el tóner.

PERIODISTA.- Todavía imprime el profe.

PRESIDENTE.- Está bien, pero ¿me comprendés lo que te digo? Ahora, ¿cuál es el problema? ¿Se lo compró en la librería de tres cuabras? No, fue y lo compró por Mercado Libre y listo. Cambió la modalidad de consumo. Es más, mucha gente que se queja, digamos, de repente, «No, no, me entra gente en el local». Y después va y compra por Temu, por Shein. ¿Me comprendés lo que te digo? Entonces, hay que soltar la hipocresía. Cuando vos mirás los números de Mercado Libre, como ves, cuando vienen los números, te cae de trate.

PERIODISTA.- ¿Vos dónde comprarías ropa, Javier?

PRESIDENTE.- No, yo no compro casi ropa. O sea, digamos, a mí hay una marca que me hace los trajes y cuando están muy baqueteados, yo tengo tres trajes, uno negro, uno azul y uno gris oscuro.

PERIODISTA.- ¿Tres trajes tenés nada más?

PRESIDENTE.- Sí. Y entonces, después, en la medida que los voy reventando, los pido que me los cambien.

PERIODISTA.- ¿Y zapatillas?

PRESIDENTE.- ¿Y zapatillas? Ahora las cambié. Martín Menem me regaló nuevas.

PERIODISTA.- Estaban muy rotas.

PRESIDENTE.- Estaban un poco golpeadas, pobrecitas.

PERIODISTA.- ¿Y tenés que tener un solo par?

PRESIDENTE.- No, no porque me regaló, como vio que me gustaron y las puse, me regaló otro más.

PERIODISTA.- Yo sé que es una boludez.

PRESIDENTE.- No, pero tengo, digamos, la gente tiene una obsesión con regalarse zapatos. ¿Y camperas?

PERIODISTA.- Sí. Te lo pregunto porque yo soy una estupidez de la vida íntima. Me dirán, yo no te respondo esto porque es mi vida privada. Pero se hablan de tus zapatillas porque no usás zapatos. ¿Lo querés contar o no? Por el tema de la columna.

PRESIDENTE.- Tengo dos hernias de disco en la zona de cuarta y quinta que son propias del exceso de entrenamiento en la época que jugaba al fútbol y tengo unos problemas con las cervicales.

PERIODISTA.- Sí. Vamos al fútbol un ratito. ¿Qué es lo que más te gustó de la selección?

PRESIDENTE.- Que nunca se rinde. Nunca se rinde. Es tautológico, es obvio. O sea, ¿cuántos partidos dio vuelta en los últimos minutos?

PERIODISTA.- ¿Y crees que nos identifica como país?

PRESIDENTE.- Me encantaría que ese sea el espíritu de los argentinos.

PERIODISTA.- Que la selección argentina sea el espíritu de los argentinos.

PRESIDENTE.- Sí, son una fuente de inspiración maravillosa. Yo tengo una admiración enorme por los jugadores de la selección. De los cuatro últimos mundiales llegaron a tres finales. Y al margen de la admiración ya casi estrafularia que tengo por Messi. Yo nunca vi a una persona jugar al fútbol como Messi.

PERIODISTA.- Yo sé que te mantuviste al margen de todo esto, pero ¿alguno de los jugadores los conoces personalmente?

PRESIDENTE.- No, no los conozco personalmente. Me basta con admirarlos y con lo que hacen. De hecho, desde mi punto de vista, esta es una opinión personal, no hay que mezclar la política ni con el deporte ni con el arte. Mirá, yo lo contaba el otro día en una entrevista. Elvis era probablemente en su momento el artista más conocido de Estados Unidos. Probablemente uno de los mejores músicos de la historia de la humanidad. ¿Vos no sabés lo que decían de Elvis cuando empezó? No, no, no. Si se hubiera guiado por lo que decían los periodistas, se tendría que haber dedicado a manejar un camión, que era lo que hacía. Pero lo interesante es que Elvis tiene el récord de audiencia, cuando fue el recital del 73 de Hawaii, que esa fue una idea del coronel Parker, la transmisión vía satélite. Fue la primera transmisión vía satélite de la historia. Y lo vio 1.500 millones de seres humanos. O sea que el equivalente de hoy serían como 3.000, o 3.000, 4.000 podrían ser. Dicho eso, era un artista muy popular, muy talentoso, y cuando en la época de la guerra de Vietnam o no sé qué conflicto, él estaba dando una conferencia de prensa y le piden que se expida al respecto. Y Elvis, con una humildad enorme y con un claro sentido, dice: "Mire, yo me dedico al entretenimiento. Yo no tengo por qué estar opinando de este tipo de cosas. Mi tarea es hacer recitales, que la gente venga, pase un buen momento y se vaya feliz". Los jugadores también, son deportistas, practican el deporte más popular de la Argentina, por el cual tenemos una pasión desenfrenada, pero no debería ser utilizado políticamente. Me parece que la mejor lectura de esto la hizo, para variar, Scaloni. Yo creo que Scaloni, esta es una opinión personal mía, Scaloni tiene un futuro enorme como profesor de cualquier universidad de hiperelite, en negocios, dando clases de liderazgo, y siempre tiene la palabra justa, siempre está parado en el lugar correcto, y además es un líder que lidera megaestrellas. Yo tengo una admiración enorme por Scaloni, y ojalá algún día tuviera la posibilidad de conocerlo, porque como líder, como constructor de un equipo, la verdad es que es admirable lo de ese hombre.

PERIODISTA.- Pero sos el presidente, le podrías pedir conocerlo.

PRESIDENTE.- Pero como todas estas cosas están tan politizadas, quizás le genera un problema, y la verdad que tampoco es para generarle un problema a una persona.

PERIODISTA.- Un colega, creo que fue Ricardo Roa, escribió en Clarín la columna del domingo que vos habías hablado con Scaloni para el operativo de regreso de la Selección.

PRESIDENTE.- Nosotros hicimos todo un trabajo conjunto, en el cual a los jugadores se les ofreció seis alternativas de festejo, y que ellos decidieran si querían festejar o no. El problema es que yo entiendo que la toma de decisiones en ese momento es muy complicada, porque estaban con el profundo dolor de haber llegado a una final, y no haber tenido el mejor de los resultados. Es una frustración enorme, es una tristeza enorme, y yo creo que se merecían un festejo, pero entiendo el dolor por el que estaban pasando, y prefirieron no festejar. Yo, dentro de las posibilidades, había puesto a disposición la Casa Rosada. Mi hermana, quien administra la Casa Rosada, ya había hecho todo el dispositivo de seguridad para que no hubiera nadie más que Casa Militar. Para que los jugadores pudieran disponer de la Casa Rosada para festejar con la gente. Y yo me iba a quedar en Olivos. Es un festejo de un grupo extraordinario de deportistas, del deporte más popular de la Argentina, y que le han dado enormes alegrías a los argentinos. A mí me da pena que ellos no hayan podido festejar por toda la contaminación que genera la política. Entiendo que no lo hagan porque la disputa se lleva a lugares impropios, y creo que esa miserabilidad de la política dejó sin festejo a un grupo extraordinario. Me parece triste. Ese es el daño que causa la política. Es decir, esa miserabilidad y tratar de sacar alguna ventajita derivó que un grupo extraordinario de profesionales que han estado a la vanguardia del mundo, son 195 países que participan, solo dos llegan a la final. Lo hicieron durante 16 años. Cuatro mundiales, tres finales, y no pueden festejar por la miserabilidad de la política. A mí me parece profundamente doloroso.

PERIODISTA.- ¿Con Tapia tenés contacto, Javier? Y ¿qué concepto tenes del presidente de la AFA?

PRESIDENTE.- No, no tengo contacto con Tapia.

PERIODISTA.- Dijiste que tenés un buen concepto de Scaloni. ¿Es similar al de Tapia o no?

PRESIDENTE.- No tengo elementos para hablar de Tapia. Solo puedo decir que hay cosas en el manejo de la AFA que no me han gustado. Y después es una persona que tiene causas judiciales, tanto en el exterior como aquí, y todo el mundo sabe que yo no molesto a la justicia de ninguna manera. A mí, de hecho, no me gusta estar molestando y metiéndome en eso porque me parece que no corresponde. Es decir, no lo hacía antes de ingresar a la política. Ahora, encima, representando al Poder Ejecutivo me parece un disparate.

PERIODISTA.- No vas a tener ningún tipo de injerencia con el tema AFA, entonces.

PRESIDENTE.- No, ni loco, ¿cómo me voy a meter en eso? O sea, no corresponde, está mal. Si vos te fijás, hay algo que se caracterizó de este gobierno, es que dejó a la justicia actuar y que la justicia haga lo que tiene que hacer.

PERIODISTA.- ¿Y con el tema de Cristina?

PRESIDENTE.- ¿Qué cosa? Es una condenada, está presa.

PERIODISTA.- El gobierno no hizo nada.

PRESIDENTE.- ¿Y qué iba a hacer? Lo que pasa es que, claro, como no hice nada, puede ser que no haber hecho nada derivó en que termine presa. En otros gobiernos la protegieron, es más, se llevaron a la fórmula, al protector, porque le servía para polarizar.

PERIODISTA.- A Pichetto decís vos.

PRESIDENTE.- Y bueno, los hechos están ahí.

PERIODISTA.- Macri llevó al protector a Cristina.

PRESIDENTE.- Y la lógica que tiene la gente que lo rodea al presidente Macri, no descarto que puedan pensar en esos términos.

PERIODISTA.- ¿Te veo enojado con Macri o veo mal?

PRESIDENTE.- No, para nada.

PERIODISTA.- ¿Veo mal entonces?

PRESIDENTE.- Mira, yo respecto al presidente Macri, yo sigo teniendo un gran afecto. Tengo un gran agradecimiento porque él nos ha dado un apoyo muy importante. Y también agradezco enormemente la grandeza que ha tenido la doctora Bullrich, que fue quien compitió. Acompañó en la parte final de la campaña. Es más, tuvo la grandeza de aceptar el cargo de seguridad. Ella ya había tenido ese cargo. Ella pretendía otro ministerio. Sin embargo, yo sabía que la apuesta que yo iba a hacer macroeconómicamente podía tener riesgos grandes en materia de seguridad. Y la realidad es que le planteé el desafío y le dije que yo la necesitaba en ese ministerio. Y ella tomó el desafío. Y fue muy interesante porque cuando, entre Patricia Bullrich y Sandra Pettovello, le hacen un efecto tenazas a los gerentes de la pobreza, que es lo que nos permitió duplicar el dinero que llevaba la gente sin aumentar las partidas. Porque

sacamos a los intermediarios. Y en ese momento, la doctora Bullrich, después me lo contó, pero me dice: «Mirá, yo para enfrentar este problema necesito esto». Obviamente hubo dos personas que se oponían a lo que planteaba...

PERIODISTA.- ¿Se puede contar qué necesitaba?

PRESIDENTE.- Era el protocolo antipiquete. Había dos personas que se oponían.

PERIODISTA.- ¿Dentro de tu gabinete?

PRESIDENTE.- Dentro de... Sí, que era Nicolás Posse y Villarruel. Se opusieron a eso. Y Nicolás Posse era el jefe de Gabinete en ese momento.

PRESIDENTE.- Y yo le dije: «¿Usted necesita esto?». «Sí». «¿Y con esto lo puede resolver?» «Sí». Yo, así como me lo dio, sin mirarlo, se lo di al secretario de Legal y Técnica, que en paz descanse.

PERIODISTA.- Y lo firmaste.

PRESIDENTE.- Sí. Y fue un éxito total.

PERIODISTA.- ¿Puede ser tu vice, Villarruel?

PRESIDENTE.- No, Villarruel no.

PERIODISTA.- Es tu vice.

PRESIDENTE.- No se me ocurre eso de incorporar en las fórmulas kirchneristas o partidarios de Isabel Perón.

PERIODISTA.- En mi error, me nace otra pregunta. ¿Te arrepentiste de haber elegido Villarruel?

PRESIDENTE.- No.

PERIODISTA.- ¿No te arrepentiste?

PRESIDENTE.- No, porque en el momento que tomé la decisión, creí que era la decisión correcta. Mira, cuando vos tomás las decisiones en función de lo que crees correcto. Digamos que claramente, a la luz de los hechos, elegí mal, está claro. Pero la realidad es que... Pero no es la única persona que elegí equivocadamente.

PERIODISTA.- No te arrepentiste, pero fue un error.

PRESIDENTE.- Sí, claro que es un error. ¿Y qué? ¿Vos no cometés errores?

PERIODISTA.- No, por supuesto.

PRESIDENTE.- O sea, no hay nada más tonto que si te cometés un error, tratar de negarlo. O sea, yo en ese sentido no tengo problemas. Si me equivoqué, me equivoqué. ¿Cuál es el problema?

PERIODISTA.- Ahora, Javier, Santilli la semana pasada, el viernes, dijo que se tenía que ir Villarruel. Ya que critica tanto que se vaya. ¿Coincidís con eso o no?

PRESIDENTE.- De vuelta, la verdad que me parece una discusión irrelevante. Porque nosotros estamos haciendo el mejor gobierno de la historia, pese a su marcada oposición.

PERIODISTA.- Sabés que cometí un furcio porque mi pregunta era si Bullrich puede ser tu próximo vice.

PRESIDENTE.- Mira, yo tengo un conjunto de opciones. Tengo un orden de mérito. Es más...

PERIODISTA.- ¿Y ella está en ese orden de mérito?

PRESIDENTE.- En ese contexto... Ahora contesto eso. No le estoy quitando el culo a la jeringa. Pero quiero ser ordenado.

PERIODISTA.- Está muy bien.

PRESIDENTE.- La verdad que yo tenía un conjunto de opciones. Claramente tengo un orden de mérito. Y el otro día, hablando con una persona que yo quiero muchísimo, muchísimo, muchísimo, digamos, y en confianza, me dice... "Yo no te voy a preguntar quiénes son las personas", "Me dice, pero yo te sugiero a tal persona". Y es increíble. Dije, pero es una decisión brillante. Me encantó. Así es que es algo que está abierto. Depende también de la evolución de la política. Y respecto al caso de Patricia, el lugar que decida ocupar Patricia para mí va a estar bien.

PERIODISTA.- Es una opción.

PRESIDENTE.- Yo tengo un gran afecto por Patricia. Nosotros estuvimos reunidos ayer, de hecho por temas de la agenda legislativa, donde nuestra idea es focalizarnos más en los proyectos muy estructurales. En los que son las columnas de largo plazo. El Banco Central es una columna de largo plazo. Y además la admiro. O sea, le tengo afecto y la admiro. Y estoy orgulloso de que sea parte del mejor gobierno en la historia que está cambiando la historia argentina. Tomá, este es para vos.

PERIODISTA.- Javier Milei. La construcción del milagro.

PRESIDENTE.- Sí, es el del año pasado. El de este año, La moral como política de Estado, viene un poco atrasado. Ah, y traje otro para tu audiencia. Si lo quieren sortear.

PERIODISTA.- Gracias por la dedicatoria. Mañana lo vamos a sortear. Estamos lejos. No quiero que se me escape, que le quite el culo la jeringa.

PRESIDENTE.- No, no, por eso. Si Patricia y la dinámica política determina que puede estar en un lugar u otro, lo vamos a ver en ese momento. Patricia no es un soldado de la causa, es un general de la causa.

PERIODISTA.- ¿Y ya lo hablaste con ella entonces?

PRESIDENTE.- Pero hay varias personas que intervienen en esto. Además, intervienen personas que saben mucho más que yo de política. Hay un grupo que hace política. En esa mesa, de hecho, está Patricia. Está Santi Caputo. Los Menem. Está mi hermana. Gente que sabe lo que hace. Es decir, yo estoy más abocado a la gestión.

PERIODISTA.- Vuelvo con Macri. ¿Qué comías, milanesa o qué era?

PRESIDENTE.- Milanesa. A veces comíamos milanesa, a veces entraña.

PERIODISTA.- Te llama y te dice “Che Javier ¿volvemos a comer milanesa?”

PRESIDENTE.- No tendría ningún tipo de problema. Hay un montón de cuestiones que... De hecho, yo aprendí un montón de temas de él. Lo que pasa es uno toma lo que cree que le sirve y también está el proceso decisorio de uno. Eso también es parte de la cuestión. Pero hay muchas cosas del presidente Macri que a mí me han sido de mucha utilidad.

PERIODISTA.- Puede volver la milanesa, entonces

PRESIDENTE.- Sin ningún tipo de problema.

PERIODISTA.- Ayer, el gobernador de La Rioja, Quintela, dijo: «Si ganamos nosotros por el peronismo vamos a expropiar todo lo que sea necesario».

PRESIDENTE.- Bueno, ya conocemos ese modelo, se llama Venezuela. Eso es lo que está del otro lado. Son todas las ideas del fracaso.

PERIODISTA.- Son todas las ideas del fracaso.

PRESIDENTE.- Porque hasta los que se quieren disfrazar de liberales, los rascás un poquito y después te encontrás con estas contradicciones. Estas

contradicciones que cuando le ponen la parte sensiblera, te terminan demostrando que no son liberales y que además no saben cómo funciona el sistema. O salvo que sean unos mentirosos, con lo cual o son incapaces o mentirosos. Me parece que ninguno de los dos te sirve.

PERIODISTA.- Vos decís que hay dos modelos, el que encarnas vos y...

PRESIDENTE.- El modelo de la libertad y el modelo colectivista, el modelo estatista.

PERIODISTA.- ¿Quién es la cara del modelo colectivista?

PRESIDENTE.- Todos aquellos que en el fondo abrazan las ideas del populismo. Está lleno, tocas así, todos están ahí.

PERIODISTA.- Ayer, Carlos Bianco, que es el jefe de Gabinete...

PRESIDENTE.- Se llama menos violentos, pero son todos, en el fondo, digamos, son todos quiselistas de buenos o de malos modales.

PERIODISTA.- Ayer, Carlos Bianco, que es el jefe de Gabinete de Kicillof, dijo, le preguntó a la IA sobre, no sé si una patología o qué, y dijo que dio a entender que vos tenías una paranoia persecutoria. Espero haberlo dicho bien, ¿sí? ¿Lo escuchaste, no lo escuchaste? ¿Qué opinión te merece?

PRESIDENTE.- Me importa nada. A mí, ¿sabés lo único que me importa? Es que estoy haciendo el mejor gobierno de la historia. Yo miro los números, es el mejor gobierno de la historia. Yo, digamos, viajo por el exterior, todo el mundo reconoce lo que nosotros hacemos. Hay un dicho que dice, nadie es profeta en su tierra. ¿Me entendés? A mí me condecoran por todas partes del mundo. Digamos, recibimos reconocimientos enormes. Mirá lo que son las cosas. Hicimos el artículo con Demian, tenemos reconocimientos de economistas de fuste de todo el mundo, y un imbécil acá dijo que nos habíamos plagiado porque habíamos usado la inteligencia artificial para editar. Digo, a ver, somos personas que hablan en español, escribimos con modismos, traducimos cosas que en inglés la traducción no funciona, ¿me comprendés? Entonces le pasamos un barredor de edición. ¿A vos te parece que eso es un plagio? ¿A vos te parece que eso es usar la inteligencia artificial para escribir un artículo? Hay que ser... Entonces la verdad, ¿qué querés que te diga? Es más, y te voy a decir algo. Digo, todo el mundo sabe de mi admiración enorme, digamos, por Moisés. Mirá, Moisés, el día que se levantaba temprano decían que estaba peleado con Séfora, la mujer. El día que se levantaba tarde decían que estaba haragañando. El día que se levantaba en punto decían que era porque no tenía nada que hacer. Y lo criticaban siempre a Moisés. ¡A Moisés! ¿Me entendés? ¡A Moisés! Con lo cual, ¿sabés qué? A mí me pueden criticar todo el día. A mí, de hecho, no me molesta que me critiquen siempre y cuando digan la verdad.

PERIODISTA.- ¿No te jode que te digan loco? ¿O Milei está loco, tiene delirios persecutorios?

PRESIDENTE.- A todos los que cambiaron el mundo, que hicieron las grandes transformaciones, antes de llevarlas a cabo, ¿sabés qué le dijeron? Que estaban locos. Hay un programa que hicimos con vos, que en un momento te digo, ¿sabés cuál es la diferencia entre un genio y un loco?

PERIODISTA.- Los resultados, dijiste, ¿no?

PRESIDENTE.- Los resultados, ¿sabés qué? Los resultados me avalan. De hecho, por eso me pareció tan noble y tan hermosa la declaración de Rafael Di Tella. Dice, todos nos equivocamos. Tenía razón Milei. Bueno, el tiempo va a poner las cosas en su lugar.

PERIODISTA.- No hablas más de casta. Corregime si lo estoy diciendo mal. Yo observo esto, que no hablas más de casta y hablas de alta política. ¿Es así?

PRESIDENTE.- Sí, porque incluye algunas impresentables adicionales. O sea, es la casta tradicional, más algunos impresentables que se se maquillaron y presentaron como anticasta. Y sucede que terminaron siendo más casta que la casta, juntándose con lo peor de la casta.

PERIODISTA.- ¿Por ejemplo?

PRESIDENTE.- Miralos y los vas a encontrar.

PERIODISTA.- Algunos dicen, no habla más de la casta porque transó con la casta.

PRESIDENTE.- Falso. Falso. Yo dije que todos aquellos que están dispuestos a abrazarlas las ideas de la libertad, eran bienvenidos.

PERIODISTA.- Tenemos que ir cerrando porque obviamente tenes a tu gente ahí esperando y tenés temas de agenda, no te quiero retener más y estamos súper agradecidos que estés acá. Agustín Laje siempre plantea que tu rival es el tiempo. Tu rival en cuanto a las elecciones del año que viene. Te escuché decir, se lo dijiste el otro día a Majul, que mi rival es yo mismo o es mi gobierno. ¿Cuál es tu rival?

PRESIDENTE.- Yo mismo. Mi rival es mi gestión. Vamos a hacerlo así. Suponete que tengo que ir al debate.

PERIODISTA.- ¿Con quién te lo imaginas?

PRESIDENTE.- No, ni me interesa.

PERIODISTA.- ¿Te da lo mismo que sea Massa o Kicillof, por ejemplo?

PRESIDENTE.- No me interesa. ¿Sabés qué? Al menos desde que yo tengo memoria, todos los políticos prometieron cosas, no cumplieron nada y los resultados que obtuvieron fueron peores que lo que vinieron de inicio. Entonces, ¿yo qué le dije a la gente? Yo soy Javier Gerardo Milei, soy economista, experto, especialista en crecimiento con y sin dinero. Sé cómo bajar la inflación y sé cómo hacer crecer la economía. La economía crece. La inflación bajó. La pobreza cayó. La indigencia cayó. La pobreza infantil cayó. Yo no soy promesa, yo soy un montón de datos. Es más, yo además metí 17.000 desregulaciones. Abrí la economía. Estamos haciendo un trabajo formidable para los sectores postergados desde Capital Humano. Es más, llegué a la elección de medio término habiendo cumplido todas las promesas de campaña. En seguridad, pulverizamos la inseguridad, tenemos los niveles más bajos en la historia, récord en la caída de femicidios. Claro, nosotros no pintamos banquitos y hacemos cancioncitas lindas. Agarramos y los cagamos a palos y los metemos a patadas en el orto a los que tocan a una mujer. Otra metodología. O a los violadores, vamos y los vamos a buscar. No con la izquierda que vive hablando de los violadores, pero después no aprueba el registro genético. Entonces, es más, no solo eso, Esteban, llegamos a la elección de medio término, habíamos cumplido todo. Entonces, ¿qué hicimos? Fuimos por las reformas imposibles. Fuimos por déficit cero. Fuimos por inocencia fiscal, que es un cambio copernicano. Es una cosa fenomenal. La gente no toma conciencia de que antes éramos culpables hasta que demostráramos lo contrario.

PERIODISTA.- ¿No te parece mejor sacar los funcionarios públicos de ahí?

PRESIDENTE.- Pará, pará, pará. Y no solo eso, sino que además, no solo sacamos eso, sino que también hicimos la baja en la imputabilidad, que no se hizo en toda la democracia. Hicimos la modernización laboral, que ni los militares tuvieron el coraje de hacerlo. Firmamos el acuerdo Unión Europea-Mercosur, que no se movía nada hasta que tuvo que llegar al Mercosur un liberal y poner lo que había que poner. No solo eso, sino que además, como si todo esto fuera poco, sacamos la ley de glaciares, para que justamente sea posible hacer las inversiones y devolverle federalismo al país. Y ahora acabamos de mandar una reforma integral que modifica la estructura de saqueo de 91 años y diseña la nueva arquitectura financiera argentina, que es la reforma del Banco Central, la ley del grillete fiscal, la reforma del mercado de capitales y el de seguros. Con lo cual le cambias toda la arquitectura financiera de la Argentina. ¿Y vos te crees que yo lo estoy haciendo mirando esta elección? No, yo lo estoy haciendo mirando los próximos 30 años. Entonces, ¿sabés qué? Yo tengo resultados, reconozco que tengo unas formas de mierda.

PERIODISTA.- ¿Tenes formas de mierda?

PRESIDENTE.- Sí, bueno, eso es lo que dicen. Yo vi en tu programa una discusión de anhelo con un impresentable que a mí me dijo que Nazi hitleriano, pese a que le di clase a los hijos. Y era increíble.

PERIODISTA.- Está en mi programa.

PRESIDENTE.- Sí, si querés te doy la opinión patética que tengo de algunas personas que tenés ahí, que son peor que impresentables. Lamento que tengas que cargar con ese yunque.

PERIODISTA.- No, pero yo los quiero, yo los quiero.

PRESIDENTE.- Bueno, está bien, sí, me imagino, los tenés que querer mucho porque para cargar con esos pelmazos... Hay algunos que, además, son mentirosos seriales, pero no importa, es una discusión que no viene al caso. Y justamente el punto es, yo sigo siendo yo, a mí el cargo no me cambia, ¿sabes qué? Esto es un trabajo, es servicio. Y te voy a decir algo más, yo no voy a negociar ninguna de mis premisas ni ninguna... ¿Por qué? Porque yo vengo de la batalla cultural. Además, yo renuncié a mi jubilación de privilegio. Entonces, primero que hago las cosas porque creo que están bien —la moral como política de Estado—, en función de mis valores, que son los valores judeocristianos. Punto uno. Punto dos. Además, eso está avalado por la evidencia empírica en teoría económica. Y después, si la gente me elige o no, es un problema de la gente. Si vos tenés el síndrome de Estocolmo, el problema tuyo no es mío. Dicho esto, claro, para la política eso parece una locura, pero debería ser lo natural. Es decir, vos venís acá por vocación de servicio y, además, hay una cuestión egoísta en todo esto y tiene dos aristas. Una es que sé que estoy escribiendo la mejor página de la historia argentina y no voy a ceder un milímetro en las letras de oro que estoy pintando. Uno. Dos. No solo eso, sino que además, como yo renuncié a la jubilación de privilegio, yo renuncié.

PERIODISTA.- Vas a tener que laburar después.

PRESIDENTE.- Y..., obviamente voy a... ¿Y de qué voy a vivir? De dar conferencias. Vos te imaginás que si yo traiciono mis ideales y que lo que escribí con la mano lo borro con el codo... Una conferencia mía que podría..., no sé. Hoy, tengo entendido que podría valer entre 250 mil y 500 mil dólares. Van a pasar a valer cero y me voy a cagar de hambre, con lo cual, no tengo alternativa tampoco. O sea, es incentivo compatible. Cuadra todo. Yo tengo todo alineado: la historia, la evidencia empírica y digamos..., mi subsistencia posterior.

PERIODISTA.- Cuando te atemperás, ¿no es mejor, no?

PRESIDENTE.- ¿Para quién?

PRESIDENTE.- De vuelta, de vuelta. Yo soy así. ¿Te molesta que sea así?

PERIODISTA.- No, no, a mí no me molesta.

PRESIDENTE.- ¿Vos preferís que sea un hipócrita como esa basura que me trató de nazi hitleriano?

PERIODISTA.- No, no, a mí la hipocresía no me gusta.

PRESIDENTE.- Bueno, yo soy así. No cambié. Soy así, soy transparente, soy frontal. Te digo lo que pienso. No te ando con medias tintas. ¿Sabés por qué erra el análisis político siempre conmigo?

PERIODISTA.- ¿Por qué?

PRESIDENTE.- Porque buscan cosas entramadas y yo soy lineal. Es decir, si vos me escucharas, es fácil acertar lo que hago. Pero como tienen esta..., tienen la mente podrida de todas esas locuraciones que hacen los políticos y los analistas políticos, que son otros... Con la cabeza muy contaminada de porquerías. Entonces, bueno, que digan lo que quieran. Yo soy así. Yo soy así. Salvo que vos me digas que preferís un hipócrita, que preferís un mentiroso. ¿Sabés qué? Mirá, yo tengo estas formas de mierda, pero soy honesto, soy directo, soy transparente, soy este. No hay otro, ¿sí? Y además, como si todo eso fuera poco, tengo resultados. Ahora querés un chorro, querés una hipócrita, querés un inútil, y ninguno de esos tuvo resultado.

PERIODISTA.- Ahora sí, no te digo te libero porque a un liberal decirle te libero que no se puede. Estuvo el nuncio apostólico en Argentina. ¿Viene el Papa?

PRESIDENTE.- Me parece que si eso se confirmará, lo tendría que hacer el nuncio apostólico. Pero sería una alegría enorme, ¿no?

PERIODISTA.- ¿Se está preparando la Argentina para que venga el Papa?

PRESIDENTE.- A nosotros nos encantaría. Nos encantaría. Nosotros cuando tuvimos, yo tuve el placer y el honor de conocer al Papa León XIV, y él había manifestado que tenía la voluntad. Pero imagínate que si mi gestión tiene sus cosas, imagínate ser el Papa. La agenda del Papa es bastante más compleja que la que tengo yo, que ya es bastante compleja. Imagínate, es otra liga.

PERIODISTA.- Gracias por haber venido, Javier. De verdad lo valoro que hayas tomado este tiempo en la mañana para estar acá con nosotros en La Casa y, bueno, compartir esta entrevista, esta charla, que a mí me resultó enriquecedora.

PRESIDENTE.- Bueno, espero haber sumado y, no sé, no te quedó nada en el tintero.

PERIODISTA.- Tengo un montón de cosas para preguntar.

PRESIDENTE.- ¡Y preguntar!

PERIODISTA.- Pero tenés tu gente allá que me hace redondeá, redondeá.

PRESIDENTE.- ¿Por qué no? ¡Dale, Carlos, dale! Si te saludo cada vez que... No, no, te cuento algo, porque es buenísimo.

PERIODISTA.- Está Carlos Strione ahí.

PRESIDENTE.- Ya los saludé a ambos. A Sol también. Porque si no van a creer que no lo saludé. Pero es muy divertido porque muchas veces él hace... ¿Cómo se dice, Carlos? ¿Movilero? Pero no quería utilizar un término que fuera el equivocado. Y va a los actos nuestros, y yo me meto en el medio de la gente, es la parte del rock and roll que a mí me gusta. Y pobre Carlos, vos lo ves que está tratando de ver si me puede sacar una palabra, y a veces yo me acerco y la muchedumbre te lleva para otro lado.

PERIODISTA.- Hace preguntas tan filosas que no se las respondes.

PRESIDENTE.- No, no, no, no, te lo puede decir Carlos, te lo puede decir. O sea, de repente, me arrima el micrófono y yo quiero contestar, y la dinámica de la gente me saca para otro lado. Es decir, esa es una parte divertida de mi trabajo.

PERIODISTA.- Ya que estoy, si puedo, extranjero que estudia en...

PRESIDENTE.- Tiene que pagar.

PERIODISTA.- En medicina.

PRESIDENTE.- Tiene que pagar. Y tiene que pagar también la medicina. Acá también hay un debate. Hay un vídeo de Milton Friedman, es muy bueno, dice Milton Friedman, judío, polaco, se venían escapando desde Europa, se instalan en Brooklyn. Entonces, todos estaban esperando que estuviera a favor de la libre inmigración. Y dice, no, depende. Si usted tiene estado de bienestar, no. Porque usted va a tener acá pagando los impuestos gente y lo va a disfrutar otro. Entonces, hay estado de bienestar, si hay estado de bienestar...Y si no, mira lo que está pasando en Europa. ¿Qué dije en el '24 en Davos? Occidente está en peligro. En el '25 expliqué que los parásitos mentales del virus Woke estaban arruinando a Occidente y en especial a Europa. Ahí lo tenés. ¿Sabes qué? Resultados...

PERIODISTA.- Nombro a Bolivia, porque es un país limítrofe, sin demérito a nadie. Si el día de mañana desde Bolivia hay una suerte de inmigración o invasión hacia nuestro país de esta característica...

PRESIDENTE.- Que son cosas distintas.

PERIODISTA.- Correcto, correcto.

PRESIDENTE.- No, pero esa es la gran diferencia. Eso yo lo contesté para una cadena internacional. No es lo mismo la inmigración que la invasión. Cuando los inmigrantes entran a un país y se adapta a su cultura, bienvenidos.

PERIODISTA.- Nuestros abuelos.

PRESIDENTE.- Claro, es un país de inmigrantes. Es un país de inmigrantes. Es un país de inmigrantes. Esa es una cosa. Otra cosa es la invasión, que son personas que vienen, no cambian su cultura y se expanden dentro de tu territorio y después te ganan las elecciones y tu país se convierte en otra cosa.

PERIODISTA.- ¿Entonces a eso es que hay que echarlos?

PRESIDENTE.- Invasión no. ¿Estás de acuerdo con la invasión?

PERIODISTA.- Yo no.

PRESIDENTE.- Bueno, ¿en qué te crees que es lo que estaba pasando en España? Es una invasión.

PERIODISTA.- Ni Pedro Sánchez está de acuerdo.

PRESIDENTE.- No, no, es mentira. Ahora se panquequeó. Sino lee lo que decía la impresentable esa Montero, no sé cómo se llama, Irene Montero, la impresentable esa, la teoría de la sustitución, de que había que sacar todos los españoles y que tenían que venir todos los inmigrantes. Es como siempre, el socialismo hace un montón de macanas y después, no, no fue real socialismo. No, sí es socialismo. Eso es lo woke. Eso es el resultado.

PERIODISTA.- ¿Para vos, Europa está en peligro?

PRESIDENTE.- Lo dije en el '24, lo dije en el '25. Los hechos confirmaron que tengo razón. Dale, porque si los resultados me avalan, ¿por qué tengo que cambiar de opinión?

PERIODISTA.- La elección en Estados Unidos de medio término de noviembre, ¿puede cambiar algo el vínculo con Argentina, la situación de Scott Bessent y demás o no?

PRESIDENTE.- A ver, nosotros tenemos una alianza estratégica con Estados Unidos e Israel y eso no va a cambiar. De hecho, la alianza estratégica empezó, digamos, con el gobierno anterior. Ahora, que después yo tenga una excelente relación con Donald Trump, a quien además admiro, porque cuando vos empezás a entender de qué se tratan las palancas, lo que hace Trump, te caes de traste. Cómo está rediseñando geopolíticamente todo el mundo, te sacas el sombrero. Pero, al margen de eso, no sólo que tengo una relación excelente con el presidente Trump, sino que además tengo una excelente relación con gran parte de sus secretarios de Estado.

PERIODISTA.- ¿Pudiste hablar con él o con ellos del tema Malvinas?

PRESIDENTE.- Es algo que el canciller Quirno está trabajando activamente.

PERIODISTA.- ¿Con Estados Unidos?

PRESIDENTE.- Sí, claro, porque vos tenés que comprender que Malvinas, digo, para nosotros es nuestra causa nacional, Malvinas, Georgia, Sandwich del Sur y todo el espectro marítimo circundante, para nosotros es nuestra causa nacional. Pero en la geopolítica significa el paso entre el Atlántico y el Pacífico. Y eso tiene que en la visión de Estados Unidos, tiene que estar bajo control de un socio confiable. Y nosotros nos estamos convirtiendo en un socio muy confiable.

PERIODISTA.- Esta lectura es mía, Inglaterra probablemente con todo lo que pasó en el Estrecho de Ormuz hoy quizá no lo sea.

PRESIDENTE.- Y no pareciera que haya cumplido su parte y pareciera que en términos dinámicos tampoco puede hacerlo.

PERIODISTA.- Por lo tanto, Estados Unidos quizás pueda abandonar la histórica neutralidad que tuvo en el tema.

PRESIDENTE.- Y pero eso es una cuestión de supervivencia de Occidente y del continente americano.

PERIODISTA.- O sea, no deberíamos sorprendernos si Estados Unidos toma una postura distinta.

PRESIDENTE.- Trabajamos para eso activamente. Hay personas que eso lo entienden mucho más que otras.

PERIODISTA.- Acá en Argentina decís.

PRESIDENTE.- No, en Argentina no, porque no me van a reconocer nada. Nada, no me van a reconocer nada. Un día voy a estar de arquero, voy a tirar la pelota en el piso, me voy a gambetear a todo el equipo contrario y le voy a

hacer de taquito el gol y van a decir qué gol feo. O sea, de vuelta, no me van a reconocer nada. Todo lo que haga, aunque lo haga bien, van a decir que está mal. Ya lo sé, de vuelta.

PERIODISTA.- Sabés que quedó ahí la pasada, pero yo todavía te iba a laburar. Después si querés lo hablamos en otro momento. Yo chico laburo conmigo, no solamente los quiero, no considero que sean mentirosos.

PRESIDENTE.- Sí, son mentirosos. ¿Qué querés, que digan los nombres?

PERIODISTA.- Está bien, dejá no...

PRESIDENTE.- ¿Querés que hable de las mierdas que mienten?

PERIODISTA.- Dejá, no, prefiero que no.

PRESIDENTE.- Ok, listo. No me desafíes porque yo... ¿Sabés qué? Redoblo la apuesta. De cada uno de esos que yo dije, tengo su prontuario y me consta. ¿Sabés cuál es la diferencia...? Yo te voy a decir algo. ¿Sabés cuál es mi gran problema con los periodistas?

PERIODISTA.- No, con todos.

PRESIDENTE.- No, con el 95%. Es que yo les creía. Yo les creía. Ahora, cuando yo soy partícipe de la noticia, y vos me entendés que cuando estás viendo, decís que vos te reuniste con este, que hablaste de esto. ¿Vos sabés que hay un sorete, una mierda humana, con título de economista que hace periodismo? Dijo 40 veces que yo eché a Toto Caputo. Yo tengo una relación simbiótica con Toto. No es que sea una relación más o menos, es simbiótica, literalmente.

PERIODISTA.- Lo dijo Caputo incluso.

PRESIDENTE.- No, pero yo creo que lo conté en la anécdota, pero lo voy a contar de vuelta. Es mundial. Para que te des una idea, lo que es mi vínculo con Toto.

PERIODISTA.- Fabián me mira.

PRESIDENTE.- No, tranquilo Fabián, no voy a hacer ninguna macana. Mirá lo que sucede. Había un tema donde Toto no se ponía de acuerdo con su equipo. Entonces estaba Toto de un lado y todo el equipo del otro. Entonces, viste que los economistas tenemos esto de hacer metáforas, alegorías, para tratar de explicar nuestro argumento de manera intuitiva. Y es muy divertido porque no había con qué darle. Había que, bueno, no quedaba otra que la decisión la tomara yo.

PERIODISTA.- O sea, era Caputo y vos contra todo el equipo.

PRESIDENTE.- No, no, no. Estaba Caputo de un lado y todo su equipo del otro. Entonces no se podían poner de acuerdo, pero había que tomar una decisión. Entonces era, bueno, que tome la decisión el que tiene que tomar las decisiones. Entonces, me llama por teléfono y me ponen speaker. Te aviso que el ejemplo que había hecho Caputo era un ejemplo no tradicional, lo había diseñado para ese caso.

PERIODISTA.- ¿Hace poco esto o hace mucho?

PRESIDENTE.- Todavía Quirno no era canciller. Y, entonces, agarran y me preguntan por el tema. Y digo: «ah, no, muy fácil, esto es así». Y entonces dicen: «¿Por qué?». «Por esto». Bueno, y una explicación intuitiva y desarrollo una explicación intuitiva no convencional, que era la misma que había desarrollado 'Toto'. Y se escucha de fondo, Quirno: «No, basta, me voy». O sea, no puede ser. Parecía armado. Y no, ese es el vínculo que tengo con Caputo. Y esta persona, esta basura, porque no se puede decir otra cosa más que una basura.

Sabés que cada vez que fue..., que dijo que yo lo iba a echar, ¿sabes qué? ¿Por qué dijo eso? Porque ese día, el día anterior, cuando salía la noticia y se estaba sentando..., 'Toto' se estaba sentando en una mesa de negociación pesada. Vos te das cuenta, ¿no? El daño que trataba de hacer esa persona, porque vos te ibas a sentar con el ministro y había un sorete diciendo que iba a renunciar, que yo lo iba a echar. ¿Vos te das cuenta de la gravedad?

Si vos me decís que pasó una vez, te lo creo. Dos veces, tres veces, no, 40 veces pasó. Esa misma basura humana.

¿Vos sabés que yo ando con un grupo de camionetas y autos, son todos negros, no les van a errar nunca. Así como he visto siempre de oscuros los autos.

PERIODISTA.- Y la custodia presidencial.

PRESIDENTE.- Exacto. Y como parte de la custodia está la ambulancia. Un día, en lugar de salir por la puerta que sale al Ministerio de Economía, porque íbamos a otro lado, teníamos que salir por la puerta que da al Banco Nación, que es cuando, viste, vamos al Tedeum caminando.

PERIODISTA.- Y vos no estabas en la Casa Rosada, ¿eso fue?

PRESIDENTE.- No, no. Entonces hubo que moverlos, hubo que mover toda la custodia y entre esas cosas la ambulancia. Bueno, cuando terminan de mover, la ambulancia queda justo en la puerta de donde salgo yo. Esta basura inventó que con Toto nos habíamos cagado a trompadas y que uno había terminado internado. Cuando yo leo eso, lo llamo a Toto y le digo ¿cuál de los dos quedamos internados? O sea, no me había enterado que nos habíamos cagado a trompadas, pero digo, por lo menos, ¿cuál de los dos quedó internado? ¿Me entendés? Yo trabajo en Olivos, ¿te pasó algo, estás internado por algo? Porque quizás la mentira la construyeron así.

Entonces, cuando vos ves eso, no te queda otra que enervarte. Son mentirosos, tienen un problema con la verdad. Los periodistas tienen un problema con la verdad. Mienten, mienten, mienten. El 95% miente. Van y compran chimentos baratos de peluquería. Esteban, te lo estoy contando. ¿Querés que te diga los nombres de cada uno de los soretes que estoy haciendo referencia?

PERIODISTA.- No, mejor no.

PRESIDENTE.- Bueno, ¿o querés que te lo documente? Digo, es tremendo. Entonces, mi problema con los periodistas es que yo les creía, yo trabajaba y hacía análisis y tomaba decisiones en función de cosas que leía de los periodistas. Por suerte, siempre me basé en los números, pero las cantidades de estupideces que habré hecho siguiendo los análisis, y no solo de periodistas, las veces que usé encuestas.

PERIODISTA.- ¿Crees en las encuestas?

PRESIDENTE.- Sí, pero no como se usan acá, que se usan como instrumento de herramienta política.

PERIODISTA.- ¿Pero mirás encuestas?

PRESIDENTE.- Sí, pero de vuelta, pero no tomo decisiones mirando las encuestas.

PERIODISTA.- ¿No convocás un focus group para tomar una decisión?

PRESIDENTE.- Para nada. Digo, entonces no sos un estadista, sos un mediocre, sos un populista disfrazado de científico. O sea, yo tengo una visión y se toman decisiones mirando esa visión. ¿Qué es focus group? O sea, la cantidad de veces que tomé decisiones que decía no, no, esto no, esto no, ¿qué me importa? Es lo que está correcto, tomo la decisión correcta.

PERIODISTA.- ¿Existe el mileismo sin Milei? Viste que se plantea un poco. Algunos están buscando un mileismo sin Milei y yo alguna vez, en una suerte de mirada dije, me parece un oxímoron. Pero vos lo has escuchado esto, lo ves, ¿qué mirada tenés al respecto?

PRESIDENTE.- ¿Con eufemismos o sin eufemismos?

PERIODISTA.- Como vos quieras.

PRESIDENTE.- ¿Te estoy dando la opción?

PERIODISTA.- Sin eufemismos.

PRESIDENTE.- Una pelotudez.

PERIODISTA.- El mileismo sin Milei es una pelotudez.

PRESIDENTE.- Claro, porque me parece una pelotudez hablar de mileismo. ¿Yo qué he dicho siempre sobre esto? Que esto es un trabajo y que es un contrato de por cuatro años con opción a ocho. Y además dije que me niego a cambiar las reglas bajo las cuales asumí. Dicho esto, para mí esto es un trabajo. Yo soy liberal. Vos vas al cementerio y está lleno de imprescindibles y sin embargo el mundo continúa.

PERIODISTA.- Sin dudas.

PRESIDENTE.- Entonces ya el solo hecho de ponerle el rótulo de una persona no mapea con mi visión de la libertad, del liberalismo. A veces dicen “nos hacen falta 50 años de Milei”. Si es eso, fracasamos. Si vos dependés de una sola persona, fracasamos. Por eso es tan importante la batalla cultural.

PERIODISTA.- Para que esto es un titulazo: no hacen falta 50 años de Milei.

PRESIDENTE.- Hace falta 50 años de liberalismo, no de Milei. Milei es un nombre más dentro de la lista. Milei es el primer presidente liberal libertario, no solo de Argentina sino del mundo. Pero es el que inició el camino para hacer grande la Argentina nuevamente. Y que Argentina sea grande nuevamente depende de los argentinos que decidan seguir por el modelo de la libertad. Y el modelo de la libertad es un fracaso si depende de una persona.

PERIODISTA.- O sea, no te gusta la palabra mileismo.

PRESIDENTE.- No, va en contra de mi naturaleza filosófica.

PERIODISTA.- Y te gusta separar todo más en derecha e izquierda, ¿no?

PRESIDENTE.- Me gusta más separar entre liberalismo y estatistas.

PERIODISTA.- Hablás poco de peronismo.

PRESIDENTE.- De vuelta, hablo de lo que hago y lo que le ofrezco a la gente. No hablo con el pasado decadente. No es que no hablo del peronismo, no hablo de nadie del pasado, que son todos decadentes.

Digo, son todos los que están del otro lado, son piezas de museos. Y los que parecen nuevos tienen idea que son más de museo que los otros. Y no es por la falacia de lo moderno. Es porque son todas ideas que fracasaron.

PERIODISTA.- Ahora sí, por último, te queda un año y medio de gobierno en este primer mandato. Hay que ver qué es lo que decide la ciudadanía el año próximo. ¿Cuál es tu principal desafío?

PRESIDENTE.- Ser cada día mejor. Ser cada día mejor. Crecer más. Que haya menos inflación. Que haya menos pobres. Que haya menos indigentes. Que haya menos chicos pobres. Que los salarios sean más altos. Que la gente viva mejor. Que la gente esté más contenta, fruto de que todas las cosas que lo agobiaban antes se vayan resolviendo. Ese es mi desafío. Ser cada día mejor.

Es decir, el gran desafío es poner a la Argentina en el sendero que lo haga grande nuevamente. ¿Estamos haciendo todo lo que hay que hacer? Sí. Todo lo que dice la evidencia empírica, sí. Y más. Porque también están nuestras contribuciones. La gente debería leer con más apego de qué va nuestro modelo. Está en el trabajo que hicimos con Reidel. Para tirarte un centro de los que trabajan bien con vos. Juegen hizo una excelente nota sobre el artículo. Francisco hizo una excelente nota. Y no quiere decir que yo a veces no me tiro con Juegen. No, no, pero esto es cierto. Pero de vuelta, trabajo bien hecho se tiene que reconocer. Con Demian leímos la nota y dijimos: “Che pará, este lo leyó y lo entendió”.

¿No le vas a reconocer a un tipo cuando hace el trabajo bien? No podés ser tan hijo de puta. Si lo vas a criticar cuando lo hace mal, cuando lo hace bien se lo tenés que reconocer.

PERIODISTA.- Ahora sí es la última. Estuviste en Brasil, se armó un lío bárbaro, lo que le dijiste a Majul, lo que le dijiste a Feinmann, lo que dijiste en Brasil.

PRESIDENTE.- ¿Mentí?

PERIODISTA.- ¿Sobre qué?

PRESIDENTE.- No, porque si estaba hablando de lo que dije en Brasil, la pregunta es ¿mentí?

PERIODISTA.- Sobre que Lula estuvo condenado.

PRESIDENTE.- No, que Lula es un ladrón, que es un corrupto y que estuvo preso y que lo sacaron de prisión por un argumento administrativo.

PERIODISTA.- Estuvo preso por el triplex de Guarujá, estuvo condenado, lo liberaron por lo que vos estás diciendo. Eso es cierto. No, no te estaba preguntando lo que estaba diciendo. Te quería preguntar si vos crees que eso puede hacer cambiar el curso de la elección en Brasil.

PRESIDENTE.- Bueno, en principio esperemos que sí. Esperemos que Brasil también se pinte de azul, pero por el bien de los brasileiros, sacarse a los corruptos y chorros de encima siempre es bueno. Sacarse a los zurdos siempre es bueno de encima.

PERIODISTA.- ¿Vos estuviste con Lula igual? ¿No?

PRESIDENTE.- Si.

PERIODISTA.- ¿Te cruzaste? ¿Saludaste? ¿Pudiste hablar y tener unas palabras?

PRESIDENTE.-

Bueno, en principio es interesante porque es una de las pocas personas que no me felicitaron cuando gané.

PERIODISTA.- Cuando ganaste las elecciones, Lula no te llamó.

PRESIDENTE.- Claro, me imagino que tiene que ver con eso de que intervino activamente para que gane el otro candidato en la elección. De hecho, dijo Eduardo Bolsonaro que puso mil millones de dólares en la campaña.

PERIODISTA.- Se lo dijo Cristina Pérez, sí.

PRESIDENTE.- Sí, y además, no solo eso, sino que toda la estrategia de toda la campaña negativa que me hizo, y hoy que siguen repitiendo estas cosas, la armaron el grupo de asesores brasileiros de Lula.

PERIODISTA.- ¿Y Massa te llamó para felicitarte cuando ganaste las elecciones?

PRESIDENTE.- No, no, no, pero eso yo lo puedo entender. ¿Te cuento cómo fue?

PERIODISTA.- Dale, no la sabía esta historia.

PRESIDENTE.- Yo estaba en el Hotel Libertador, que dicho sea de paso es de Eduardo Elzstain el hotel, los colores son violetas y el Libertador es por Moisés. Entonces, yo estaba en el Hotel Libertador, yo tenía como una suerte de departamento y estaba con un grupo de rabinos, estábamos todos rezando. O sea, todo el mundo creía que estaban mirando los números.

PERIODISTA.- Mientras se contaban los votos, digamos.

PRESIDENTE.- Sí, sí, estábamos rezando.

PERIODISTA.- ¿5 de la tarde o después de las elecciones?

PRESIDENTE.- Bueno, empezaron a, no sé, habría que preguntar. ¿Está Mario?

PERIODISTA.- Sí, está Mario.

PRESIDENTE.- ¿A qué hora empezó a llegar la gente?

PERIODISTA.- Ah, ya estaban contando los votos, ya se había votado.

PRESIDENTE.- Claro, entonces estábamos rezando, estábamos todos ahí tranquilos y de repente me llamó Cecilia Moreau. Porque ella era la Presidenta de la Cámara de Diputados. Y yo era diputado. Y me llama y me dice que me pasaba con Sergio y entonces Massa me dijo que en no sé cuántos minutos él salía a reconocer la derrota.

PERIODISTA.- O sea, vos te enteraste que eras presidente por Massa.

PRESIDENTE.- Sí, sí. A mí me traían las encuestas.

PERIODISTA.- No lo puedo creer esto, no sabía.

PRESIDENTE.- Sí, me traían las encuestas y decía que ganaba por no sé cuánto, las tiraba. No, esto no puede ser cierto y las tiraba. Entonces dije no me jodan más con esto y me voy a rezar y me quedé rezando.

PERIODISTA.- O sea, vos estabas rezando y te llama Cecilia Moreau y te dice, te paso con Massa o...

PRESIDENTE.- Te paso con Sergio. Y ahí me enteré que habíamos ganado.

PERIODISTA.- ¿Y te dijo, te felicito Javier?

PRESIDENTE.- No, me dijo que en diez minutos salía a reconocer la derrota. Con lo cual si él había perdido, yo había ganado.

PERIODISTA.- ¿Y qué le dijiste? ¿Bueno, ok, gracias? ¿Qué le dijiste?

PRESIDENTE.- Ah, ok.

PERIODISTA.- ¿Seguiste rezando o te pusiste a festejar?

PRESIDENTE.- Terminamos lo que estábamos rezando y después les dije que habíamos ganado. Ahí sí, después festejamos, pero terminamos de rezar primero.

PERIODISTA.- No lo sabía. No lo sabía, o sea, estabas con un grupo, estaba Mario, Mario es tu asistente, y un grupo de rabinos. Eran cuatro o cinco personas.

PRESIDENTE.- No, éramos unos cuantos ese día rezando.

PERIODISTA.- ¿Y a ninguno le dijiste que eras presidente?

PRESIDENTE.- No, porque teníamos que terminar de rezar.

PERIODISTA.- Mirá vos.

PRESIDENTE.- Y Cristina no te llamó. No, a Cristina la conocí el día del traspaso de mando, que de hecho, no sé qué me dijo de los perros, y le dije que yo tenía en el bastón, tenía, y le mostré a los chicos, en el bastón, en el bastón mío tiene la cara de mis hijitos.

PERIODISTA.- ¿Fue afectuosa ella con vos o no? ¿O correcta?

PRESIDENTE.- Correcta.

PERIODISTA.- Y nunca más volviste a hablar con ella.

PRESIDENTE.- No, fue la única vez que la vi.

PERIODISTA.- ¿Una sola vez la viste a Cristina? Y con Massa, ¿volviste a hablar o no, o tampoco?

PRESIDENTE.- En una cosa que tenía que ver con, porque él era el ministro de Economía, y entonces la cuestión de la economía era un tema no menor. Así que sí, yo tuve una charla con él, porque claramente él era el ministro de Economía. Y también tuve una charla con Alberto Fernández en Olivos.

PERIODISTA.- Bueno, hay una foto de eso.

PRESIDENTE.- Sí, claro, fui a...

PERIODISTA.- ¿Fue la única vez que lo viste con Alberto Fernández?

PRESIDENTE.- Bueno, y el día del traspaso. No, pero igual lo había visto antes, cuando él era opositor al kirchnerismo.

PERIODISTA.- Compartía algún programa, me imagino.

PRESIDENTE.- No, no, no, lo vi en un almuerzo, cuando era un opositor fuerte al kirchnerismo.

PERIODISTA.- Cambió de opinión.

PRESIDENTE.- Bueno, cosas que pasan.

PERIODISTA.- Como gran parte de los políticos, ¿decís vos?

PRESIDENTE.- No sé, qué sé yo, es un problema decisorio de él. Quizás él quería ser presidente y por ser presidente estaba dispuesto a dejar sus valores afuera. Yo no negocio mis valores y hago lo que yo creo que es consistente para seguir mi plan de vida que me hace feliz. Yo no sé bajo qué circunstancias cada persona toma decisiones. Mirá, esta es una anécdota que te puede gustar. Muchas veces en distintas entrevistas o reuniones me dicen, no, bueno, cuando termine en Argentina venga a ser presidente acá o primer ministro. Y yo le digo, no, ni loco. Y dice, ¿y le daría una recomendación? No, ¿cómo le voy a dar una recomendación? No, porque lo que yo descubrí es que la silla eléctrica tuya es absolutamente idiosincrática.

Es decir, cuando yo tomo decisiones, además tengo un conjunto de restricciones y las restricciones que tengo yo de repente no son las mismas que tiene otra. Mis preferencias son otras. Entonces, ¿qué le puedo recomendar? Nada, nada. Yo lo que sí puedo decir es, yo hice esto, pero y si usted tiene alguna duda, le puede explicar algunas de las restricciones que enfrento. Otras son secretos de Estado.

PERIODISTA.- Muchas gracias de verdad por haber venido. ¿Estuviste cómodo? Hace mucho que no...

PRESIDENTE.- ¿A vos qué te parece?

PERIODISTA.- Cierro, me van a matar los que tenés ahí atrás. Pero de verdad estoy muy agradecido con tu presencia. Se lo decía a la gente que trabaja contigo que a veces hay gente que pierde dimensión que sos el presidente. Entonces, por ahí va con preguntas que quizás exceden la investidura presidencial, y probablemente incurrí yo también en algunas de esas preguntas vinculadas con temas que exceden la investidura.

PRESIDENTE.- Pero de vuelta, Esteban, ¿sabes qué? Para mí es un logro si eso ocurre, porque entonces quiere decir que no me subí al poni. Si yo soy una persona que admira tanto a Moisés, ¿sabes cuál era la principal virtud de Moisés? La humildad. Hay una frase de Ari Paluch que es genial. Yo la escuché.

PERIODISTA.- La del ego, ¿no?

PRESIDENTE.- Claro, cuando se agranda el ego, se achica el genio. Si se achica el ego, se agranda el genio. Todo esto es cómo vos procesas el ego. O sea, si vos te subiste al caballo, te subiste al poni, te la vas a pegar, te la vas a pegar. La vida es como una rueda. Y hoy te toca estar arriba y mañana te va a tocar estar abajo. Entonces, más vale que sepas manejarte y moverte tal que cuando vos estés arriba o estés abajo, vos puedas seguir siendo el mismo. Y ser yo mismo es ser consistente con mis valores que me hacen feliz.

PERIODISTA.- Gracias, Javier, por haber venido. Me voy a acercar a darte la mano. Ahí está, pasaba el Presidente de la Nación. Gracias.